



Amar y servir

El Papa celebró el pasado domingo 9 de junio el habitual rezo del Ángelus desde el balcón del Palacio Apostólico del Vaticano. Al comentar el Evangelio, Francisco centró su reflexión en "la libertad de Jesús", es decir, en su forma de "amar y de servir sin medida y sin condiciones". Además, el Papa invocó a la Virgen pidiendo "que nos ayude a vivir y amar como nos enseñó Jesús, en la libertad de los hijos de Dios".

El Papa señaló que San Marcos nos narra que Jesús, después de iniciar su ministerio público, se encontró ante una doble reacción: la de sus familiares, que estaban preocupados y temían que se hubiera vuelto loco, y la de las autoridades religiosas, que lo acusaban de actuar movido por un espíritu maligno.

"En realidad, Jesús predicaba y sanaba a los enfermos con el poder del Espíritu Santo. Y, precisamente, el Espíritu lo hacía divinamente libre, es decir, capaz de amar y de servir sin medida y sin condiciones". En este punto, el Papa Francisco invitó a detenernos un momento para contemplar la libertad de Jesús. "Por eso dejó la seguridad de su pueblo, Nazaret, para abrazar una vida pobre y llena de incertidumbres, curando gratuitamente a los enfermos y a cuantos venían a pedirle ayuda, sin pedir nunca nada a cambio. La gratuidad del ministerio de Jesús y de todo ministerio", comentó Francisco, que también indicó que Jesús era libre frente al poder.

"De hecho, aunque llamó a muchos a seguirlo, nunca obligó a nadie a hacerlo, y jamás buscó el apoyo de los poderosos, sino que estuvo siempre del lado de los últimos, enseñando a sus discípulos a hacer lo mismo". Por último, el Papa dijo que Jesús era libre ante la búsqueda de fama y de aprobación. "Por eso nunca renunció a decir la verdad, incluso a costa de no ser comprendido, de volverse impopular, hasta morir en la cruz, no se dejó intimidar, ni comprar, ni corromper por nada ni por nadie", aseguró Francisco. "Si, en cambio, permitimos al amor gratuito de Dios que nos llene y nos dilate el corazón, y si dejamos que desborde espontáneamente donándolo a los demás, con todo nuestro ser, sin miedos, cálculos ni condicionamientos, entonces crecemos en la libertad y difundimos su buen perfume en nuestro alrededor, en nuestros hogares, en nuestras familias y en nuestras comunidades", comentó el Papa.

Antes de pedir que la Virgen María nos ayude a vivir en la libertad de los hijos de Dios, el Papa invitó a preguntarnos si somos personas verdaderamente libres: "¿Soy una persona libre? ¿O me dejo aprisionar por los mitos del dinero, del poder y del éxito, sacrificando por ellos mi serenidad, mi paz y la de los demás? ¿Difundo, en los ambientes en los que vivo y trabajo, aire fresco de libertad, de sinceridad, de espontaneidad?".

AVISOS (volvemos en Octubre)

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

Terceros sábados de mes de 6 a 7 de la tarde Adoración y alabanza

Domingo XI del Tiempo ordinario

Lectura del Profeta Ezequiel 17, 22-24

Esto dice el Señor Dios:

«También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto.

Se hará un cedro magnífico. Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas. Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exaltó al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco.

Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

Salmo 91, 2-3, 13-14, 15-16 R/. Es bueno dar gracias al Señor

Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo, proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad. R/.

El justo crecerá como una palmera, se alzarán como un cedro del Líbano; plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios. R/.

En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, mi Roca, no existe la maldad. R/.

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5, 6-10

Hermanos:

Siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión.

Pero estamos de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor. Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo. Porque todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir cada cual por lo que haya hecho mientras tenía este cuerpo, sea el bien o el mal.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío:

«El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también: «¿Con qué compararemos el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra». Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.